

Revista Mexicana de Análisis de la
Conducta

ISSN: 0185-4534

editora@rmac-mx.org

Sociedad Mexicana de Análisis de la
Conducta
México

Pérez Fernández, Vicente
LA EVOLUCIÓN DE LOS TRABAJOS EMPÍRICOS SOBRE CONDUCTA VERBAL
Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, vol. 42, núm. 1, junio, 2016, pp. 36-56
Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59346496003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

LA EVOLUCIÓN DE LOS TRABAJOS EMPÍRICOS SOBRE CONDUCTA VERBAL

THE EVOLUTION OF THE EMPIRICAL WORK ON VERBAL BEHAVIOR

Vicente Pérez Fernández

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Resumen

Sólo un año después de la publicación de *Verbal Behavior* (1957), Skinner recibió una crítica responsable en gran medida de la idea de fracaso generalizado de sus planteamientos. Este hecho desalentó durante décadas cualquier posible acercamiento desde el Análisis Experimental del Comportamiento, pero el libro continuó vendiéndose y citándose. No obstante, el número de trabajos empíricos basados en *Verbal Behavior* durante los casi treinta años posteriores a su publicación seguía siendo muy escaso. El presente trabajo parte de algunos de los principales estudios que han analizado el progreso de la investigación empírica sobre conducta verbal hasta principios del siglo XXI, para luego realizar un análisis bibliométrico de los años comprendidos entre 1980 y 2015. Se discute la distribución de estos artículos entre las principales revistas especializadas, la presencia relativa de cada una de las operantes verbales de la taxonomía de Skinner, así como la interacción entre ellas y con otras áreas de investigación. El resultado evidencia no sólo la buena salud de *Verbal Behavior* como estructura teórica y generadora de hipótesis experimentales, sino también el marcado auge que está experimentando en las últimas décadas.

Palabras clave: Skinner, Chomsky, conducta verbal, análisis bibliométrico

Vicente Pérez Fernández, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Dirigir correspondencia a: Vicente Pérez Fernández, Calle Juan del Rosal 10, despacho 1.30, 28040, Madrid, España. Correo electrónico: vperez@psi.uned.es

Abstract

Only a year after the publication of B. F. Skinner's *Verbal Behavior* (1957), its criticism by Chomsky often has been suggested to have been largely responsible for the widespread idea of failure of his approach. This criticism could have discouraged for decades analyses of verbal behavior based on an experimental analysis, but Skinner's book continued to be sold and cited. However, the number of empirical studies based on *Verbal Behavior* during the almost thirty years after publication remained very low. This paper is based on some of the major studies that have analyzed the progress of empirical research on verbal behavior up to the beginning of the XXI century, and then make a bibliometric analysis of the years between 1980 and 2015. The distribution of these items among the major journals, the relative presence of each of the verbal operants of the Skinner taxonomy, and the interaction between them and with other areas of research is discussed. The results show not only the health of *Verbal Behavior* as a theoretical structure generating experimental hypotheses, but also the boom of empirical research in recent decades.

Keywords: Skinner, Chomsky, Verbal Behavior, bibliometric analysis

En 1957, veintitrés años después de aceptar el desafío del profesor T. North Whitehead durante su estancia en la *Society of Fellows* de Harvard (Claus, 2007), Skinner publicó el que probablemente fue su libro más complejo e incomprendido (Peña-Correal & Robayo-Castro, 2007). Sólo cuatro años después de publicar *Science and Human Behavior* (Skinner, 1953) y el mismo año en el que publicó *Schedules of Reinforcement* (Ferster & Skinner, 1957), ambas obras con una importante base empírica, Skinner presentó una hipótesis explicativa de lo que hasta entonces se consideraba un área vetada al conductista: el lenguaje.

La reacción por parte de la renovada Psicología Cognitiva no se hizo esperar. En 1958 Skinner recibió un manuscrito mecanografiado de 55 páginas en el que se censuraba su obra de manera exhaustiva. Un documento del que, según sus propias palabras (Cohen, 1980), no leyó más de una docena de páginas. Un año después, una versión reducida del mismo se publicó en la revista *Language* (Chomsky, 1959), con un importante impacto en la comunidad académica.

Según reconoce el propio Chomsky (1967), con su artículo pretendía criticar no sólo el reciente libro de Skinner, sino las mismas bases teóricas del conductismo, objetivo que cumplió sobradamente con su escrito. La revisión de Chomsky fue considerada por algunos autores como la más importante refutación del

conductismo (Newmeyer, 1986) y sus argumentos demoledores e incontestables (Harris, 1993).

Pero, obviamente, la principal afectada fue la obra de Skinner. La reseña de Chomsky sobrepasó al texto original tanto en difusión como en impacto (Skinner, 1972). La extensión de la crítica era completamente inusual, y muchos autores consideraron que con su lectura ya conocían todo lo que necesitaban saber tanto de la postura conductista ante el comportamiento verbal como, incluso, de los principios generales del conductismo. Según Primero (2008), el libro de Skinner (*Verbal Behavior*) ha sido y es rechazado por muchos lingüistas como una fuente de hipótesis y modelos explicativos por la suposición de que la crítica de Chomsky demostró su inutilidad, sin realizar un análisis del libro original o de las revisiones posteriores.

Para Chomsky, el contexto era el propicio y *Verbal Behavior* el blanco perfecto, pero el silencio tanto del autor como del resto de la comunidad conductista (Cohen, 1980) fue interpretado como una victoria (Chomsky, 1967), contribuyendo al impacto de la crítica. Según Wiest (1967) y Maccorquodale (1970), esto se debió a un cúmulo de razones entre las que destacan no aparentar una actitud defensiva, y ni siquiera darse por aludidos, ya fuese por no compartir las tesis de Skinner o por considerar que la visión del conductismo que atacaba Chomsky ya llevaba años superada.

Tuvieron que pasar once años para que apareciese la primera respuesta directa (Maccorquodale, 1970), y, aunque fue muy bien acogida por la comunidad conductista (y especialmente por el propio Skinner), su impacto fuera de ésta fue prácticamente nulo. Tarde y accesible solo a “conversos”, ni esta respuesta ni otras posteriores (e. g. Julia, 1975; Palmer, 1986; Stemmer, 1990) consiguieron cambiar la imagen de fracaso de la propuesta de Skinner para el resto de la comunidad psicológica y científica.

Skinner estuvo hasta 1972 registrando las ventas de su libro en función de los royalties. Según sus propios datos (Schlinger, 2008), durante los tres años posteriores a la crítica de Chomsky las ventas descendieron aproximadamente un 300% respecto a los tres años anteriores. De la Casa, Sánchez y Ruiz (1993) analizaron el número de citas de *Verbal Behavior* en el *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* (JEAB), una revista de marcado corte analítico-conductual, encontrando que durante los siguientes veinte años a su publicación nunca llegaron a superarse las cinco citas por año, que se encontraban mayoritariamente en trabajos de carácter teórico.

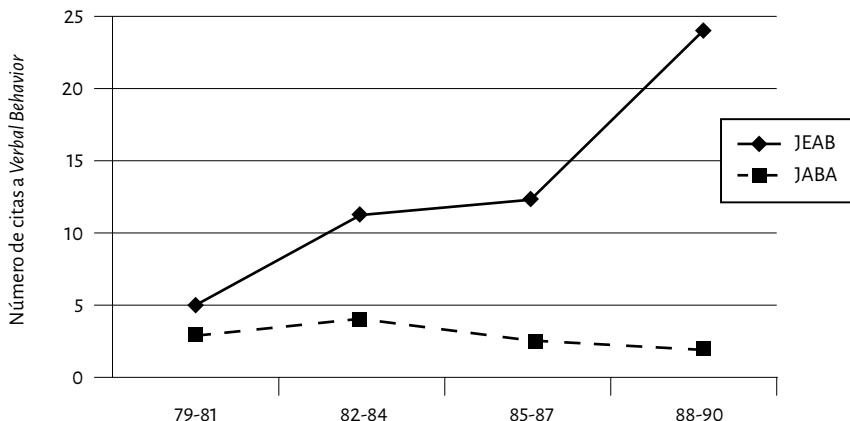


Figura 1. Número de citas a *Verbal Behavior* encontradas en trabajos publicados en JEAB y JABA durante los años comprendidos entre 1979 y 1990. Adaptado de De la Casa et al. (1993).

Pero el libro continuó vendiéndose. Según los registros de Skinner, entre 1962 y 1972 se contabilizaron más de 10.000 ejemplares vendidos. Después de esa fecha no es sencillo determinar el número de ventas, no obstante, existen ciertos índices que parecen indicar la buena salud del libro incluso después de finalizar el siglo XX. Por ejemplo, Julie Vargas, hija de Skinner, reportó 940 copias vendidas desde la Fundación B. F. Skinner sólo en 2006 (Schlinger, 2008). Incluso se volvió a reimprimir en español recientemente (2008) por la editorial Trillas.

El número de citas, sin embargo, es más accesible. Dymond, O'Hora, Whelan, y O'Donovan (2006), basándose en el *Institute for Scientific Information (ISI) index* y en la revista *The Analysis of Verbal Behavior* (que no estaba incluida en esa base de datos), encontraron 1.093 citas entre 1984 y 2004. Según estos autores, existía un crecimiento claro en el número de citas a *Verbal Behavior* pero no ocultaban su preocupación por el escaso número de trabajos empíricos en el que se referenciaban.

De la Casa et al. (1993) extendieron su estudio del número de citas a *Verbal Behavior* en JEAB a la década de los ochenta. Sus resultados también reflejaron (como refleja la Figura 1) un notable aumento y una tendencia ascendente. Teniendo en cuenta la estrecha relación que el Análisis Experimental del Comportamiento ha tenido desde sus inicios con el desarrollo de tecnología, ampliaron su análisis al *Journal of Applied Behavior Analysis* (JABA). Los autores trabajaron bajo la hipótesis de que encontrarían durante este periodo un trasvase de los resultados de la

investigación básica al desarrollo de aplicaciones, y, sin embargo, el número de citas a *Verbal Behavior* que encontraron en JABA fue insignificante.

Sautter y LeBlanc (2006) llevaron a cabo un estudio en el que realizaron un recuento de los trabajos empíricos centrados en la propuesta de Skinner, principalmente en el estudio de las operantes verbales de su taxonomía. Introdujeron las palabras clave “tacto”, “mando”, “ecoica”, “textual”, “intraverbal” y “autoclítico” en PsycINFO y analizaron “manualmente” los trabajos en *The Analysis of Verbal Behavior* (AVB), JABA, JEAB, y *Research in Developmental Disabilities* (RIDD). El análisis abarcó los artículos publicados entre 1963 y 2004, que los autores dividieron en dos períodos: de 1963 a 1988, y de 1989 a 2004, distinguiendo a su vez: a) el número total de trabajos por año, b) su distribución entre las diferentes revistas, c) la operante en la que se centraban.

Sus resultados, coherentes con lo encontrado por De la Casa et al. (1993) y Dymond et al. (2006), pueden resumirse en los siguientes puntos:

- 1) En el primer periodo (1963-1988), encontraron sólo dos trabajos durante los primeros 15 años. Es a partir de 1983 (fecha que coincide con la aparición de AVB) cuando observaron un crecimiento constante. El segundo periodo, sin embargo, mostró una tendencia clara de aumento progresivo, registrándose casi cinco veces más trabajos que en el periodo anterior.
- 2) Se produce un incremento progresivo en la localización de los trabajos. Mientras que en el primer periodo analizado se encontraron artículos en un mayor número de revistas, en el segundo, el grueso se limitó a JABA y AVB (que acumularon casi el 77% del total), con un número residual en RIDD, JEAB y *Behaviorology*.
- 3) En el primer periodo, los trabajos empíricos abordaron de manera uniforme cinco de las seis operantes analizadas (con una media de cinco trabajos cada una), aunque sólo se encontró uno que estudiase los autoclíticos. En el segundo periodo la mayoría de los trabajos abordaron los mandos (49%) o los tactos (26%), de nuevo, la operante que menos atención recibió fue el autoclítico (3%).

Las críticas a *Verbal Behavior* desde el Cognitivismo fueron descendiendo según avanzaba la segunda mitad del siglo XX, probablemente porque consideraban al conductismo un planteamiento extinguido. No obstante, como indica Schlinger (2008) parafraseando a Mark Twain, “los rumores sobre la muerte de *Verbal Behavior* y el Conductismo han sido exagerados”.

El autor destaca ciertos rasgos del panorama actual que, desde luego, no describen un escenario en el que el Conductismo lleve 50 años muerto, y mucho menos a causa de la crítica de Chomsky. Desde las más de 110 instituciones de enseñanza superior a lo largo del mundo que ofrecen programas de posgrado sobre Análisis del Comportamiento (www.abainternayional.org), a las más de 15 universidades estadounidenses que ofrecen cursos en Análisis de Conducta Verbal “Skinneariana” (<http://behavioralspeech.com/training>), pasando por los aproximadamente 5.000 miembros adscritos a ABA Internacional en 2007 (y los 13.000 miembros más en los más de 60 capítulos afiliados) o la cantidad de revistas de corte conductual que siguen publicando regularmente (*Behavioural Processes, Behavior Modification, Journal of Mind and Behavior, Learning and Behavior, The Psychological Record, Journal of Applied Behavior Analysis, Journal of Experimental Analysis of Behavior, Journal of Organizational Behavior Management, Behavior and Philosophy, European Journal of Behavior Analysis, Japanese Journal of Behavior Analysis, Mexican Journal of Behavior Analysis, The Behavior Analyst* y, por supuesto, *The Analysis of Verbal Behavior*).

Pero, centrándonos en *Verbal Behavior*, ¿Qué explica su buena salud casi 60 años después? Schlinger (2008), de nuevo, sugiere que la principal respuesta a esa pregunta es una: que funciona. Según este autor, *Verbal Behavior* ha sido un éxito a dos niveles:

- 4) Es una interpretación de la conducta del hablante parsimoniosa y consistente con los principios identificados en el laboratorio, sin acudir a ningún otro mecanismo especial. Puede no ser exhaustivo pero es muy plausible.
- 5) Gran parte de los conceptos propuestos son directamente aplicables al aprendizaje del lenguaje. Demostrando una especial eficacia cuando se aborda en poblaciones con dificultades de aprendizaje, como por ejemplo, los incluidos en el espectro autista, aquellos con algún retraso en el desarrollo, o las víctimas de lesiones cerebrales.

Estudios bibliométricos como el de Sautter y LeBlanc (2006) apuntan en esa misma dirección, mostrando un claro crecimiento del interés de la psicología experimental y aplicada que comienza en la década de los ochenta y continúa hasta los primeros años del nuevo siglo. Los objetivos del presente trabajo fueron, por un lado, replicar parcialmente el estudio de Sautter y LeBlanc (2006), extender el periodo analizado incluyendo la última década, y complementarlo añadiendo los términos de búsqueda en español y el término “oyente”.

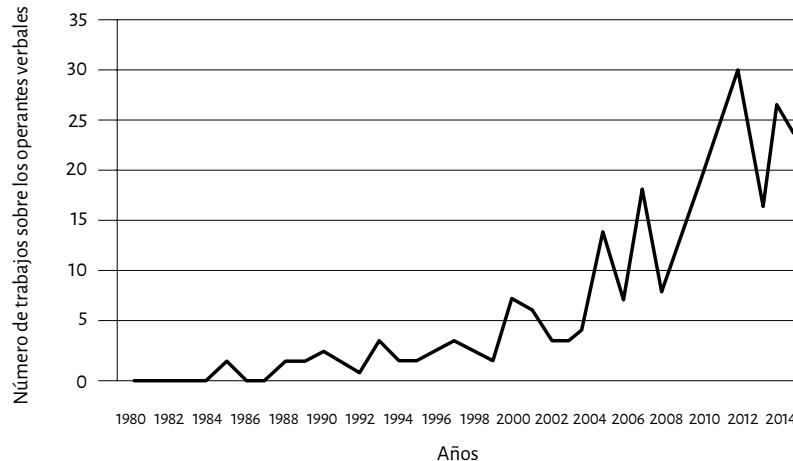


Figura 2. Número de trabajos experimentales por año centrados en, al menos, una de las operantes verbales de la taxonomía propuesta en *Verbal Behavior* desde 1980 hasta 2015.

Método

Se llevó a cabo un estudio bibliométrico muy semejante al realizado por Sautter y LeBlanc (2006). Utilizando la base de datos PsycINFO, se introdujeron como términos para la búsqueda (tanto en el título como en las palabras clave) las operantes verbales de la taxonomía “skinneriana” (“tacto”, “mando”, “ecoica”, “textual”, “intra-verbial” y “autoclítico”). No obstante, se implementaron ciertos cambios respecto al citado trabajo: a) se introdujeron los términos tanto en español como en inglés, b) se añadió el término “oyente”, y c) se limitó la búsqueda a los años comprendidos entre 1980 y 2015. Después se filtraron aquellos que constituían una aportación empírica mediante la herramienta de búsqueda de PsycINFO, y se seleccionaron manualmente las entradas eliminando todos aquellos trabajos que no fueran el resultado de un estudio experimental.

Resultados

Las revistas en las que se encontraron trabajos coincidentes con los parámetros de la búsqueda fueron: *Journal of Applied Behavior Analysis* (JABA), *Research in Developmental Disabilities* (RIDD), *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*

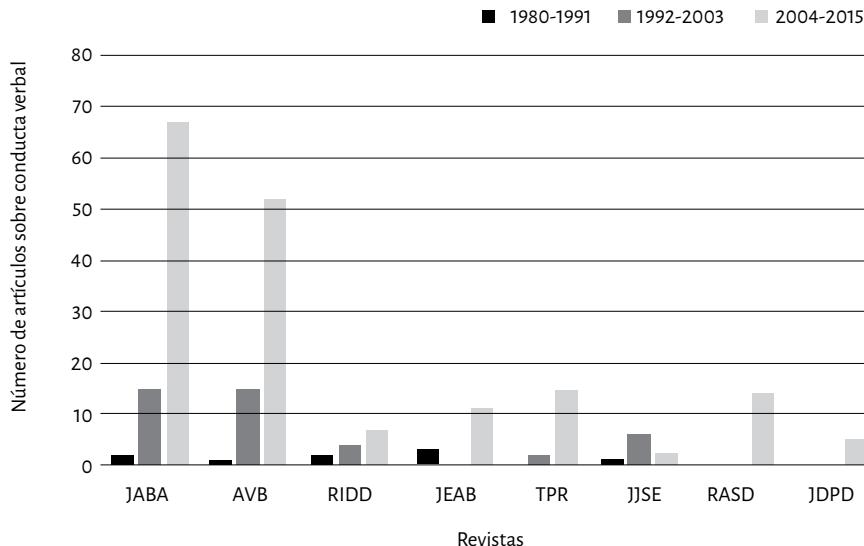


Figura 3. Distribución de los artículos en las ocho revistas con mayor número de trabajos desde 1980 hasta 2015.

(JEAB), *Japanese Journal of Special Education* (JJSE), *Analysis of Verbal Behavior* (AVB), *Acta Comportamentalia* (AC), *Behavior Modification* (BM), *The Psychological Record* (TPR), *Behavioral Interventions* (BI), *Research in Autism Spectrum Disorders* (RASD), *Behavioral Development Bulletin* (BDB), *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta* (RMAC), *Journal of Developmental and Physical Disabilities* (JDPD), *Behavior Analysis: Research and Practice* (BARP), *Journal of Autism and Developmental Disorder* (JADD) y *Acta Colombiana de Psicología* (ACP). Evidentemente, los resultados de la búsqueda no pueden considerarse exhaustivos, pero creemos que son útiles para valorar la evolución de la investigación sobre el área a lo largo de este periodo de tiempo. En la Figura 2 se muestra el número de trabajos desde 1980 a 2015.

Estos resultados coinciden con lo reportado por Sautter y LeBlanc (2006): un aumento progresivo a partir de principios de la década de los ochenta pero con un techo de cinco artículos por año sólo superado en el 2000 y 2001. A pesar de que los autores describían con optimismo la diferencia encontrada en cuanto al número de trabajos entre los primeros 25 años analizados y los 25 posteriores, la fecha en la que publicaron su artículo no les permitió llegar al momento en el que se observa el cambio más drástico. Comparando nuestros resultados con los reportados por Sau-

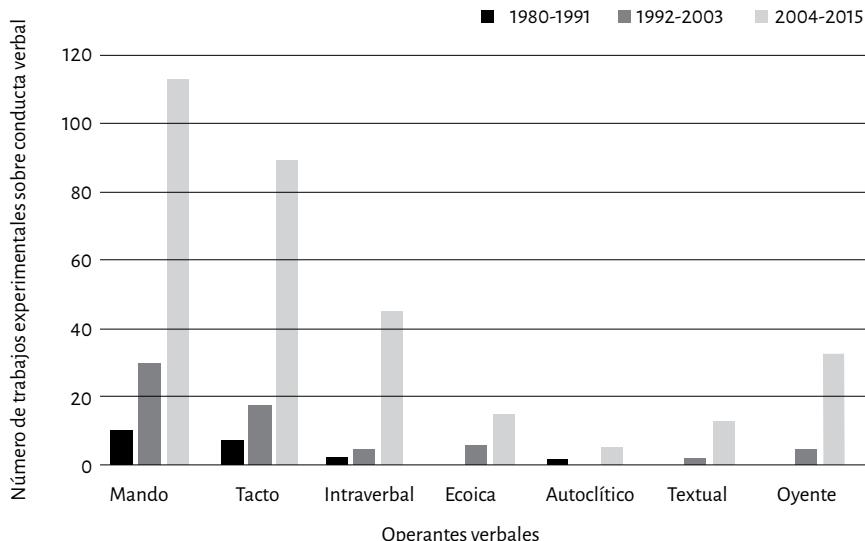


Figura 4. Número de trabajos experimentales en los que se aborda las diferentes operantes verbales desde 1980 hasta 2015.

tter y LeBlanc, desde el 2004 al 2015 se han publicado casi el cuádruple de artículos experimentales sobre conducta verbal de los publicados en los 40 años anteriores.

La distribución de los artículos por revista (Figura 3) también coincide con lo reportado por Sautter y LeBlanc respecto a las publicaciones que mayor número de trabajos acumulan: JABA y AVB reúnen el 57% de los trabajos (32.18% y el 24.9%, respectivamente). No obstante, es interesante cómo dos revistas que prácticamente no presentaban trabajos entre 1980 y 2000 ocupan el tercer puesto por delante de JEAB: *The Psychological Record* (TPR) y *Research in Autism Spectrum Disorders* (RASD). Probablemente, una de las principales razones para la emergencia de estas revistas es el aumento progresivo y constante de los estudios sobre conducta verbal en los que participan sujetos con algún trastorno englobado dentro del espectro austista. Algo similar ocurre también con *Journal of Developmental and Physical Disabilities* (JDPD), pero con un número de artículos menor.

En la Figura 4 se muestra el número de trabajos en los que se aborda cada una de las operantes verbales a lo largo de las tres décadas analizadas. Estos datos son de nuevo coherentes con los del trabajo de Sautter y LeBlanc, tanto en la cantidad

y distribución en los dos primeros períodos (presentes en el estudio de estos autores), como en la proporción que mantienen en el tercero.

En términos generales, las operantes más estudiadas son, por este orden, los mandos, los tactos y las intraverbales, manteniendo una diferencia aproximada del 50% de una a otra, respectivamente. Los autoclíticos siguen siendo los que menor atención reciben, al menos en cuanto a trabajos experimentales se refiere. El número de artículos que aborda esta operante no sólo es el más bajo a lo largo de los tres períodos, sino que tampoco experimenta el aumento relativo observado en el resto durante el tercer período, cuando el número absoluto de trabajos sobre conducta verbal experimenta un ascenso crítico. Otro aspecto a destacar son los artículos que abordan la conducta de oyente, una cuestión que no atendieron Sautter y LeBlanc. A pesar de que su presencia fue nula durante el primer período y muy reducida durante el segundo, durante el último período analizado experimentó un marcado auge que lo sitúa en la cuarta posición, por encima de la conducta ecoica o textual. Probablemente, una reacción a la mayor consideración que la conducta del oyente ha ido adquiriendo dentro del marco teórico “skinneriano” (Skinner, 1989) desde finales del siglo pasado.

Los datos presentados en la Figura 4 engloban los trabajos que abordan cada una de las operantes tanto de manera exclusiva como en combinación con alguna otra. Un análisis más exhaustivo de estas interacciones sugiere algunas cuestiones interesantes:

- ▷ La operante que en más ocasiones se ha estudiado individualmente es el mando, en el 67% de los trabajos, ocupando el segundo puesto las intraverbales (34%). Las operantes textuales también se estudiaron de manera exclusiva en el 26% de los artículos, no obstante, el reducido número absoluto de trabajos restan cierta relevancia a este dato. También habría que destacar que ni las ecoicas ni la conducta de oyente se abordaron en ningún trabajo de manera exclusiva.
- ▷ A pesar de que los mandos aparecen en un mayor número de trabajos que los tactos (150 trabajos frente a 113), los segundos demuestran una presencia más extendida, apareciendo en el 29% de los trabajos sobre mandos, en el 52% sobre intraverbales, en el 85% sobre ecoicas, en el 61% sobre autoclíticos, en el 43% sobre textuales y en el 92% de los que abordaron la conducta de escucha. Lo que refuerza la consideración del tacto como la operante verbal básica.

Se realizó también una exploración de las principales temáticas o líneas de investigación que funcionaban como marco de trabajo en los diferentes artículos. Entre los resultados obtenidos destacamos los siguientes:

A) Se observó una marcada relación entre los estudios centrados en el mando y aquellos dedicados a expandir el corpus de conocimiento del denominado Entrenamiento de Comunicación Funcional (o EFC, Carr & Durand, 1985). En este tipo de tratamientos se identifica la conducta que se desea eliminar y el reforzador que la mantiene, para posteriormente entrenar al sujeto a emitir un mando aceptado socialmente para obtener el mismo reforzador, lo que podría entenderse como una forma de entrenamiento de conductas incompatibles (RDI, para una revisión ver Tiger, Hanley & Bruzek, 2008).

Según nuestros datos, esta relación entre los estudios sobre EFC y mandos empieza a percibirse ya desde el primer periodo analizado. De hecho, a pesar de que las primeras formulaciones de esta forma de RDI son a partir de 1985, el 14% de los trabajos que abordaron el mando durante la década de los 80 lo hicieron bajo esta línea de investigación. Esta proporción llega a aumentar hasta el 60% en el segundo periodo (entre 1991 y 2001), para después reducirse al 7% en el tercero (2002-2013). Aunque este descenso en la última década es más acusado en el porcentaje que en el número absoluto de trabajos (de 15 a 7), sí parece apuntar o bien a una menor producción experimental orientada al EFC (tal vez por haber alcanzado cierta asíntota en sus aspectos más básicos), o bien a una diversificación o aumento del interés por el mando desde otras posturas teóricas.

B) Aunque la variedad de marcos de trabajo encontrada en los estudios que abordaron los tactos y las intraverbales fue mayor que en el caso de los mandos, una parte importante de ellos estaban orientados al estudio de la transferencia y derivación de funciones, y, de manera particular, dentro de la formación de clases funcionales de estímulos y clases de equivalencia. La formación de relaciones de equivalencia predice la aparición de relaciones de control no entrenadas explícitamente que obedecen a las relaciones simétricas, transitivas y transitivo-simétricas (e.g. Sidman, 1971). Este fenómeno, ampliamente estudiado desde principios de los años ochenta (García, 2002), no sólo da cuenta de las circunstancias bajo las cuales puede observarse conducta novedosa, sino también de aquellas que posibilitan la transferencia de funciones entre sus miembros. Estas dos propiedades han llevado a muchos autores a considerar este paradigma como una alternativa prometedora para explicar no sólo la presencia de ciertas respuestas verbales no entrenadas explícitamente sino también la capacidad de lenguaje para transferir

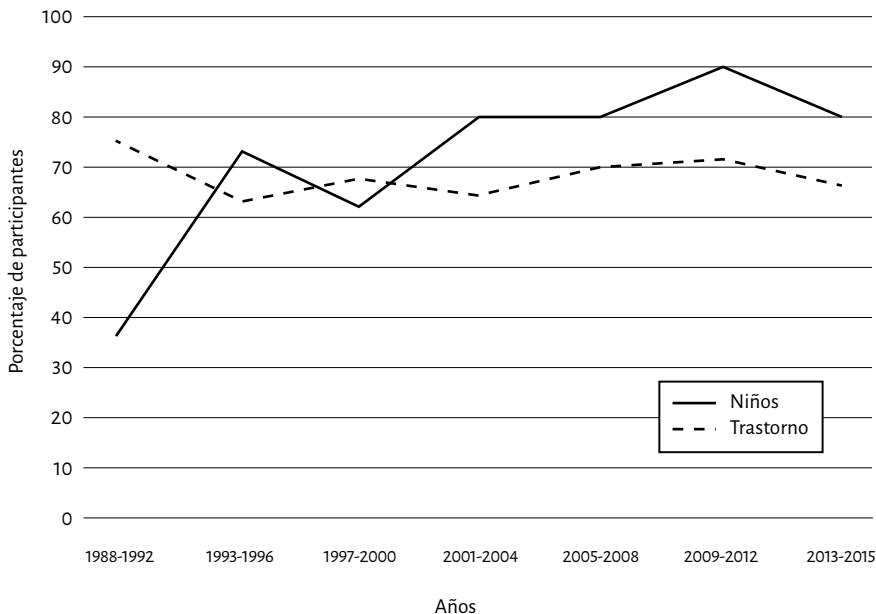


Figura 5. Porcentaje de participantes en los estudios experimentales sobre conducta verbal desde 1988 hasta 2015 en los que han participado niños o individuos con algún tipo de trastorno diagnosticado.

funciones y realizar categorías y clases. Así encontramos autores que defienden el comportamiento relacional derivado como una operante generalizada que facilita el aprendizaje de la conducta verbal (e.g. Hayes, Barnes-Holmes, & Roche, 2001), y otros que defienden lo contrario, que es la presencia de repertorios verbales los que posibilitan las relaciones derivadas definitorias de las clases de equivalencia (Dugdale & Lowe, 1990), debate que todavía sigue hoy abierto (Pérez, 2015).

En nuestro estudio encontramos que el 25% del total de los trabajos sobre intraverbales estaban orientados al estudio de la transferencia y derivación de funciones de una manera estable a lo largo de los tres períodos analizados, mientras que el porcentaje en el caso de los tactos (33,7%) sufrió una mayor variación de un periodo a otro.

El último de los aspectos que vamos a destacar de nuestro análisis se refiere a algunas características de los individuos que participaron en los trabajos encontrados. La Figura 5 muestra el porcentaje de trabajos desde 1988 hasta 2015 en los que estaba presente en los participantes en los estudios alguna de las siguientes

características: a) que fueran niños (usualmente menores de diez años), o b) que presentasen algún tipo de trastorno diagnosticado. Durante el primer periodo analizado el número absoluto de artículos fue muy bajo (como se muestra en la Figura 2), debido a que se representan las cantidades en porcentajes, se seleccionaron los últimos veinticuatro años para aumentar la representatividad de los datos.

Respecto al uso de participantes con algún tipo de trastorno, los resultados muestran como los experimentadores seleccionaron este tipo de perfil en el 70% de los trabajos, y de manera estable a lo largo de los veinticuatro años representados en la Figura 5. Hay artículos en los que se trabaja con personas afectadas de demencia, trastorno obsesivo compulsivo, retraso generalizado del desarrollo, autismo, síndrome de Down, afasia, o lesiones del sistema nervioso, entre otras. Las ventajas de realizar estudios experimentales con este tipo de poblaciones no se limitan a la facilidad de acceso (ya que los sujetos suelen encontrarse institucionalizados, parcial o totalmente), sino que, además, debido a que estos estudios involucran frecuentemente la adquisición de algún tipo de operante verbal, trabajar con estas poblaciones permite observar el aprendizaje de nuevas conductas en sujetos que ya disponen de otros repertorios que facilitan el desarrollo de la investigación.

El uso de niños como participantes también permite observar la adquisición de operantes básicas y, debido a que disponen de una historia de aprendizaje más corta, el control de variables extrañas suele ser mayor. No obstante, pueden presentar algunos problemas de acceso y de falta de prerrequisitos comportamentales que añaden cierta dificultad al trabajo. En este caso, sí hemos observado un cambio notable en la frecuencia con la que aparecen en los trabajos experimentales sobre conducta verbal, aumentando progresivamente desde algo menos de la mitad de los trabajos entre 1988 y 1992 hasta llegar a representar casi el 90% de los trabajos entre el 2009 y el 2012.

Discusión

Los hechos demuestran que el pesimismo con el que se veía el futuro del análisis conductual del lenguaje estaba infundado. A lo largo de los casi sesenta años que nos separan de la publicación de *Verbal Behavior*, el Análisis de la Conducta ha ido abordando temas cada vez más complejos.

La influencia del planteamiento principal de Skinner, que la conducta verbal es una operante, ha inspirado o influido en numerosas líneas de investigación altamente productivas que todavía hoy están en pleno desarrollo. Hemos señalado algunas,

como la formación de clases de equivalencia o el Entrenamiento de Comunicación Funcional, pero no son las únicas. Podemos encontrar más ejemplos (para una revisión, ver Luciano, 1992) de la presencia de *Verbal Behavior* en el desarrollo experimental y aplicado en líneas actuales como las siguientes:

a) La correspondencia hacer-dicir y decir-hacer

Las primeras aproximaciones a la cuestión (planteadas en los años sesenta) asumían que existía una relación entre ambas correspondencias y que, por tanto, incidir en una tenía efecto también en la otra (Brodsky, 1967; Lovaas, 1964; Sherman, 1964). El trabajo de Brodksy (1967) puso en crisis esta asunción cambiando el foco de interés a determinar las contingencias bajo las cuáles aparecía dicha relación (Israel, 1978), en lugar de presuponerla. A finales de los años 80 y a lo largo de la década de los 90 empezaron a aparecer una serie de trabajos que respaldaban esta nueva aproximación (e.g. Guevremont, Osnes, & Stokes, 1986a, 1986b; Baer, 1990; Paniagua, 1990, 1992; Gómez & Luciano, 1999) basadas en la concepción del lenguaje como una operante. Actualmente se asume la naturaleza adquirida e independiente de estas correspondencias, y gran parte de los trabajos en esta línea están orientados al ámbito clínico y educativo (e.g. Luciano, Herruzo, & Barnes-Holmes, 2001; Luciano, Barnes-Holmes, & Barnes-Holmes, 2002; Molina, Castro, & Fernández-Rodríguez, 2008).

b) La conducta gobernada por reglas o el control instruccional

Las primeras aproximaciones a la influencia de las instrucciones en el comportamiento humano reconocían su importancia pero negaban la posibilidad efectiva de sustituir a las “contingencias directas” para controlar la conducta. Según Skinner (1963), la mayoría de los sujetos son incapaces de describir con precisión las contingencias a las que son sometidos y, por tanto, no puede esperarse que reaccionen apropiadamente a las instrucciones proporcionadas en los experimentos. Sin embargo, pocos años después de la publicación del artículo de Skinner aparecieron varios estudios que apuntaban en la dirección opuesta (Ader & Tatum, 1961; Ayllon & Azrin, 1964; Lippman & Meyer, 1967; Baron, Kaufman & Stauber, 1969; por citar algunos). Los resultados de estos trabajos lejos de negar el efecto de las contingencias en el moldeamiento de la conducta, comprobaban que se ajustaba a los procedimientos y/o programas a los que eran expuestos. Sin embargo, ponían de manifiesto la importancia de las instrucciones como una variable crucial en el condicionamiento de humanos. A pesar de que la investigación sobre la conducta

gobernada por reglas sufrió una cierta desatención en la década de los noventa, actualmente ha vuelto a despertar interés entre los miembros de la comunidad de analistas de la conducta (e.g. Madden, Chase, & Joyce, 1998; Gómez & Luciano, 2000; Raia, Shillingford, Miller, & Baier, 2000; Paracampo, Souza, Matos, & Albuquerque, 2001; Navarick, 2004; Martínez & Tamayo, 2005; Baumann, Abreu-Rodrigues, & da Silva, 2009).

c) La “reestructuración cognitiva”

Aunque es una técnica de corte cognitivo, la escasa literatura que aborda su explicación y la muy criticada naturaleza de esta explicación (Haaga & Davison, 1993; Pérez-Álvarez, 1996; Salzinger, 1992) ha motivado ciertas aproximaciones explicativas de corte conductual a la mencionada técnica (Froján, Vargas, Calero, & Ruiz, 2010). Esta aproximación entiende la reestructuración cognitiva como un cambio en la verbalización de las personas, apoyándose en los trabajos empíricos sobre las contingencias que determinan la correspondencia decir-hacer. Esta línea de trabajo propone cambiar las reglas y las verbalizaciones de los sujetos mediante moldeamiento y reforzamiento (Poppen, 1989; Martin & Pear, 2007), bajo la premisa que podría resultar más fácil modificar así su conducta que incidiendo sobre ella directamente (Catania, 1998).

d) Los programas para la adquisición de lenguaje.

En los últimos 25 años se han hecho importantes esfuerzos por sistematizar sistemas de aprendizaje del lenguaje basados en considerar la conducta verbal como una operante más, principalmente orientados a poblaciones con dificultades (e.g. Sundberg & Partington, 1998; Greer & Ross, 2014).

Los trabajos de Skinner no sólo han sentado las bases de gran parte de estas líneas de investigación, sino que algunos autores (Blackman, 1991) llegan a considerarlo como un esqueleto integrativo que coordina fuerzas desde las ciencias sociales y las biológicas.

Verbal Behavior sigue siendo hoy una obra de referencia que es tanto revisada y “actualizada” (Hayes & Hayes, 1989; Parrot, 1986), incluso por el propio autor (Skinner, 1989), como ampliamente cuestionada (Ribes, 1990, 2008). El comportamiento verbal se ha convertido en uno de los retos actuales más importantes para la construcción de una teoría integrada de la conducta humana (Martínez, 1991, para una discusión de estas implicaciones). A pesar de su relevancia, es necesario señalar que ni el conductismo ni el análisis experimental de la conducta equivalen

a las teorías o propuestas metodológicas de Skinner. En la actualidad el estudio del comportamiento verbal se lleva a cabo desde este paradigma tanto adoptando el marco teórico “skinneriano” (como Sundberg, Lowenkron, Horne o Lowe, por ejemplo) como criticándolo (como Kantor, Ribes, Verplanck, o Hayes, por ejemplo). Incluso desde otros paradigmas de investigación como el conexionismo (Elman, Bates, Johnson, Karmiloff-Smith, Parisi & Plunkett, 1996) o la lingüística cognitiva (Dale, 2004) se ha aportado evidencia empírica que apoya las hipótesis descritas en *Verbal Behavior* como la causalidad múltiple, la selección por las consecuencias, la recombinación de conductas, o el aprendizaje gradual a través de la generalización y discriminación de clases de estímulos.

El tiempo, o más bien el desarrollo teórico y experimental ulterior, ha terminado dando como vencedor a Skinner frente a Chomsky, algo que se lleva señalando desde hace muchos años, incluso desde fuera del análisis experimental del comportamiento, o de la propia psicología (e.g. Andresen, 1990). El pesimismo con el que se veía en los años sesenta la supervivencia de la propuesta teórica de Skinner dejó paso a un lento pero constante crecimiento del interés de la comunidad científica, no sólo por aportar evidencia empírica a los presupuestos teóricos de *Verbal Behavior*, sino también por desarrollar tecnología (principalmente clínica y educativa) apoyada en ellos.

Pese a todo, como demuestran los datos, es con el nacimiento de este nuevo siglo cuando la presencia de *Verbal Behavior* está más patente que nunca, y sigue creciendo (Catania, 2008).

Referencias

- Ader, R., & Tatum, R. (1961). Free-Operant avoidance conditioning in human subjects. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 4, 275-276.
- Andresen, J. T. (1990). Skinner and Chomsky thirty years later. *Historiographia Linguistica*, XVII, 145-165.
- Ayllon, T., & Azrin, N. H. (1964). Reinforcement and instructions with mental patients. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 7, 327-331.
- Baer, R. A. (1990). Correspondence training: Review and current issues. *Research in Developmental Disabilities*, 11, 379-393.
- Baron, A., Kaufman, A., & Stauber, K. (1969). Effects of instructions and reinforcement feedback on human operant behavior maintained by fixed-interval reinforcement. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 12, 701-712.

- Baumann, A. A., Abreu-Rodrigues, J., & da Silva, A. (2009). Rules and self-rules: Effects of variation upon behavioral sensitivity to change. *The Psychological Record*, 59, 641-670.
- Blackman, D. E. (1991). B. F. Skinner and G. H. Mead: On biological science and social science. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 55, 251-265.
- Brodsky, G. (1967). The relation between verbal and non-verbal behavior change. *Behavior Research y Therapy*, 5, 183-191.
- Carr, E. G., & Durand, V. (1985). Reducing behavior problems through functional communication training. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 18, 111-126.
- Catania, A. C. (1998). The taxonomy of verbal behaviour. En K. A. Lattal y M. Perone (Eds.), *Handbook of research methods in human operant behavior* (pp. 405-433). Nueva York: Plenum Press.
- Catania, A. C. (2008). Skinner's Verbal Behavior In a New Century. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 277-285.
- Chomsky, N. (1959). A Review of B. F. Skinner's *Verbal Behavior*, *Language*, 35, 26-58.
- Chomsky, N. (1967). A Review of B. F. Skinner's Verbal Behavior. En Leon A. Jakobovits y Murray S. Miron (Eds.), *Readings in the Psychology of Language*, Prentice-Hall, 1967, 142-143.
- Claus, C. K. (2007). B. F. Skinner and T. N. Whitehead: A Brief Encounter, Research Similarities, Hawthorne Revisited, What Next? *The Behavior Analyst*, 30, 79-86.
- Cohen, D. (1980). *Los psicólogos hablan de psicología*. Madrid: Cátedra.
- Dale, R. (2004). Cognitive and Behavioral Approaches to Language Acquisition: Conceptual and Empirical Intersections. *The Behavior Analyst Today*, 5, 336-358.
- De la Casa, L. G., Sánchez, N., & Ruiz, G. (1993). Chomsky contra Skinner: la polémica que nunca existió. *Revista de Historia de la Psicología*, 14, 361-372.
- Dugdale, N., & Lowe, C. F. (1990). Naming and Stimulus Equivalence. En D. E. Blackman & H. Lejeune (Eds.): *Behaviour Analysis in theory and practise*, 115-138. London: Lawrence Erlbaum Associated.
- Dymond, S., O'Hora, D., Whelan, R., & O'Donovan, A. (2006). Citation analysis of Skinner's Verbal Behavior: 1984-2004. *The Behavior Analyst*, 29, 75-88.
- Elman, J. L., Bates, E., Johnson, M., Karmiloff-Smith, A., Parisi, D., & Plunkett, K. (1996). *Rethinking innateness: A connectionist perspective on development*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Ferster, C. B., & Skinner, B. F. (1957). *Schedules of reinforcement*. New York: Appleton-Century-Crofts.

- Froján, M. X., Vargas, I., Calero, A. & Ruiz, E. (2010). Categorización de la conducta verbal del cliente durante la reestructuración cognitiva. *Análisis y Modificación de Conducta*, 36, 105-114.
- García, A. (2002). Antecedentes históricos del uso de discriminaciones condicionales en el estudio de la simetría. *Revista de Historia de la Psicología*, 23, 123-130.
- García, A., & Benjumea S (2002). Orígenes, ampliación y aplicaciones de la equivalencia de estímulos. *Apuntes de Psicología*, 20, 171-186.
- Gómez, I., & Luciano, M. C. (1999). La correspondencia entre saber y hacer en el caso del educador. *Psicothema*, 11, 617-629.
- Gómez, I., & Luciano, M. C. (2000). Autocontrol a través de reglas que alteran la función. *Psicothema*, 12, 418-425.
- Greer, R. D., & Ross, D. E. (2014). *Análisis de la conducta verbal. Cómo inducir y expandir nuevas capacidades verbales en niños con retrasos en el lenguaje*. Madrid: Grupo S.
- Guevremont, D. C., Osnes, P. G., & Stokes, T. F. (1986a). Preparation for effective self-regulation: The development of generalized verbal control. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 19, 99-104.
- Guevremont, D. C., Osnes, P. G., & Stokes, T. F. (1986b). Programming maintenance after correspondence training interventions with children. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 19, 215-219.
- Haaga, D. A., & Davison, G. C. (1993). An appraisal of rational-emotive therapy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 61, 215-220.
- Harris, R. A. (1993). *The Linguistics of Wars*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hayes, S. C., & Hayes, L. J. (1989). The verbal action of the listener as a basis for rule-governance. En S. C. Hayes (Ed.), *Rule-governed behavior, cognition, contingencies, and instructional control*, 153-190. Nueva York: Plenum Press.
- Hayes, S. C., Barnes-Holmes, D., & Roche, B. (2001). *Relational frame theory: A post-Skinnerian account of human language and cognition*. Nueva York: Plenum.
- Israel, A. (1978). Some thoughts on correspondence between saying and doing. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 11, 271-276.
- Juliá, P. (1975). Del análisis funcional de la conducta verbal. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 1, 269-284.
- Lippman, L. G., & Meyer, M. E. (1967). Fixed-interval performance as related to instructions and subjects verbalizations of the contingency. *Psychonomic Science*, 8, 135-136.

- Lovaas, O. I. (1964). Control of food intake in children by reinforcement of relevant verbal behavior. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 68, 673-678.
- Lowe, C. F., & Horne, P. J. (1996). Reflections on naming and other symbolic behavior. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 65, 315-340.
- Luciano, M. C. (1992). La conducta verbal a la luz de recientes investigaciones. Su papel sobre otras conductas verbales y no verbales. *Psicothema*, 4, 445-468.
- Luciano, M. C., Barnes-Holmes, Y., & Barnes-Holmes, D. (2002). Establishing reports of saying and doing and discriminations of say-do relations. *Research Developmental Disabilities*, 23, 406-421.
- Luciano, M. C., Herruzo, J., & Barnes-Holmes, D. (2001). Generalization of say-do correspondence. *The Psychological Record*, 51, 111-130.
- Maccorquodale, K. (1970). On Chomsky's review of Skinner's *Verbal Behavior*. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 13, 83-89.
- Madden, G. J., Chase, P. N., & Joyce, J. H. (1998). Making sense of sensitivity in the human operant literature. *The Behavior Analyst*, 21, 1-12.
- Martin, G., & Pear, J. (2007). *Behavior Modification: What It Is and How to Do It*. Nueva Jersey, Estados Unidos: Prentice Hall.
- Martínez, H. (1991). Conducta verbal: ¿una teoría o una extensión? *Revista del colegio Oficial de Psicólogos Andalucía Occidental*, 33, 83-95.
- Martínez, H., & Tamayo, R. (2005). Interactions of Contingencies, Instructional Accuracy, and Instructional History in conditional discrimination. *The Psychological Record*, 55, 633-646.
- Molina, F., Amador, M. C., & Fernández, M. D. (2008). Correspondencia decir-hacer para la mejora de conductas perturbadoras en adultos con síndrome de Down. *Psicothema*, 20, 71-79.
- Navarick, D. J. (2004). Analysis of impulsive choice: Assessing effects of implicit instructions. *The Psychological Record*, 54, 505-522.
- Newmeyer, F. J. (1986). *Linguistic Theory in America: Second Edition*. New York: Academic Press.
- Palmer, D. C. (1986). Chomsky's nativism: A critical review. En P. N. Chase & L. Parrott. (Eds.), *Psychological aspects of language* (pp. 44-60).
- Paniagua, F. (1990). A procedural analysis of correspondence training techniques. *The Behavior Analyst*, 13, 107-119.
- Paniagua, F. (1992). Verbal-nonverbal correspondence training with ADH S children. *Behavior Modification*, 15, 226-252.

- Paracampo, C. C. P., Souza, D. G., Matos, M. A., & Albuquerque, L. C. (2001). Efeitos de mudanças em contingências de reforço sobre o comportamento verbal e não verbal. [Effects on verbal and nonverbal behavior of changes in reinforcement contingencies]. *Acta Comportamentalia*, 9, 31-55.
- Parrot, L. J. (1986). On the differences between verbal and sociale behavior. En P. N. Chase & L. J. Parrotts (Eds.), *Psychological aspects of language: The West Virginia Lectures*. Springfield, IL: Thomas.
- Peña-Correal, T. E., & Robayo-Castro, B. H. (2007). Conducta verbal de B. F. Skinner: 1957-2007. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, 653-661.
- Pérez-Álvarez, M. (1996). *Tratamientos psicológicos*. Madrid: Universitas.
- Pérez, V. (2015). Clases de equivalencia y conducta verbal. *Conductual*, 1, 26-44.
- Poppen, R. L. (1989). Some clinical implications of rule-governed behavior. En S. C. Hayes (Ed.), *Rule-governed behavior. Cognition, contingencies and instructional control* (pp. 325-357). Nueva York: Plenum Press.
- Primero, G. G. (2008). Actualidad de la polémica Chomsky-Skinner. *Revista Brasileña de Terapia Comportamental e Cognitiva*, 10, 263-279.
- Raia, C. P., Shillingford, S. W., Miller, H. L., & Baier, P. S. (2000). Interaction of procedural factors in human performance on yoked schedules. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 74, 265-281.
- Ribes, E. (1990). *Problemas conceptuales en el análisis del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Ribes, E. (2008). Conducta verbal de B. F. Skinner: un análisis retrospectivo. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 323-334.
- Salzinger, K. (1992). Cognitive therapy: A misunderstanding of B. F. Skinner. *Journal of Behaviour Therapy and Experimental Psychiatry*, 23, 3-8.
- Sautter, R. A., & LeBlanc, L. A. (2006). Empirical Applications of Skinner's Analysis of Verbal Behavior with Humans. *The Analysis of Verbal Behavior*, 22, 35-48.
- Schlinger, H. D. (2008). The long good-bye: why B. F. Skinner's Verbal Behavior is alive and well on the 50th anniversary of its publication. *The Psychological Record*, 58, 329-337.
- Sherman, J. A. (1964). Modification of non-verbal behavior through reinforcement of related verbal behavior. *Child Development*, 35, 717-723.
- Sidman, M. (1971). Reading and auditory-visual equivalences. *Journal of Speech and Hearing Research*, 14, 5-13.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and Human Behavior*. New York: The Macmillan Company.

- Skinner, B. F. (1957). *Verbal Behavior*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Skinner, B. F. (1972). A lecture on “having” a poem. En B. F. Skinner, *Cumulative Records*, Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Skinner, B. F. (1989). The behavior of the listener. En S. C. Hayes (Ed.), *Rule-governed behavior, cognition, contingencies, and instructional control*, 85-96. Nueva York: Plenum Press.
- Stemmer, N. (1990). Skinner’s Verbal behavior, Chomsky’s review, and mentalism. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 54, 307-319.
- Sundberg, M. L., & Partington, J. W. (1998). *Teaching language to children with autism or other developmental disabilities*. Pleasant Hill, CA: Behavior Analysts, Inc.
- Tiger, J. H., Hanley, G. P., & Bruzek, J. (2008). Functional communication training: A review and practical guide. *Behavior Analysis in Practice*, 1, 16-23.
- Wiest, W. A. (1967). Some recent criticisms of behaviorism and learning theory with special reference to Breger and McGaugh and to Chomsky. *Psychological Bulletin*, 67, 214-225.

Recibido Septiembre 15, 2015 /

Received September 15, 2015

Aceptado Mayo 23, 2016 /

Accepted May 23, 2016